

JUVENTUD

ANTES FESTIVO—LITERARIO HOY DEFENSOR DE LOS INTERESES LOCALES

Año 2

Precios de suscripción
Yecla, un mes . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre . 1'00
Pago adelantado

YECLA 6 Junio 1915

Redacción y Administración
S. Francisco letra R

N.º 46

¡¡ Agricultores !!

No compréis ningún aparato agrícola sin antes consultar con el *Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola*, quien os ofrece TRILLOS, TRILLADORAS, SEGADORAS, ARADOS etc.; todo sumamente perfeccionado y de resultados positivos y en inmejorables condiciones de pago.

La cosecha se aproxima y no debéis de perder tiempo.

REPRESENTANTE:

JOSÉ CREMADES SOLER

Niño, 56.—Yecla.

¡Hay que urbanizar!

En nuestro número del 16 del actual recordamos al Sr. Alcalde (por si acaso lo había olvidado en vista de la gravedad de las circunstancias) el estado más que lastimoso en que se hallan nuestras calles y la urgente necesidad de una reparación verdad que dé la suficiente consistencia al pavimento de las mismas, en lugar de limitarse a arrojar sobre los hoyos unas espuelas de tierra que seguidamente es arrastrada por unas gotas de agua, dejando las calles todavía en peor estado del en que se hallaban, puesto que se convierten en intransitables conjuntos de hoyos y barrizales.

Sabemos que las poquitas pesetas que se gastan de esa manera son invertidas muy lastimosamente y, al final, sumadas con las que a renglón seguido de una reparación han de emplearse en otra y otra inmediatamente después, ascenderán a una cantidad bastante para llevar a cabo una definitiva y bien hecha, que traería resultados más prácticos que todo lo que se está haciendo en este sentido.

Y ya que parece que no se piensa o no se quiere pensar en la solución de este asunto interesantísimo por lo que afecta a la urbanización de Yecla, cuya falta, hartamente lamentable, parece preocupar tan poco al Ayuntamiento que no se cuida de ello debidamente

y a los vecinos que no se molestan en protestar de manera que los puedan oír los señores de la *Casa Grande* de la Plaza, limitándose, como buenos españoles, a indignarse y soltar un par de maldiciones contra el tiempo y el Gobierno (únicos responsables en España de todo lo malo) vamos a dar la fórmula para la solución que hace falta y más ahora que son las lluvias tan frecuentes.

El metro cúbico de piedra machacada cuesta tres pesetas, según nuestros informes y con la misma tierra que hoy tiene el piso de las calles y la necesaria cantidad de aquella podían repararse estas de un modo que les diera la necesaria consistencia, sin que el coste fuera tan exagerado, lo que tal vez demostraremos con datos matemáticos en otro artículo.

Y no pretendemos que la indicada reparación haya de verificarse a la vez o en un brevísimo periodo de tiempo en todas las calles, sino que se atienda en primer lugar a las más céntricas y a las más necesitadas de ello por su pésimo estado y después a las otras que tampoco deben descuidarse, teniendo en cuenta que hay muchos trozos de calle que no necesitarían invertir mucho tiempo ni gran cantidad de material.

La economía en que se traduciría una reparación llevada a efecto en la forma expresada, por la duración de esta, sería bastante considerable.

Y con ello, el pueblo ganaría muchísimo, no solo por lo que representa el buen estado de sus calles para los habituales moradores, sino también para los que vienen a visitar nuestra ciudad, que no pueden menos de salir mal impresionados al ver la falta de urbanización y asé de nuestras calles, pues no hay que olvidar que si con relación a las personas es muy cierto que "la cara es el espejo del alma", no lo es menos que el aspecto de un pueblo dice muy a las claras el carácter de los que lo habitan, y los que vean el mal estado de nuestras calles, nos llamarán con muchísima razón descuidados, indolentes y apáticos en su más alto grado.

Se vende un magnífico piano seminuevo en inmejorables condiciones.

Razón en esta Administración.

Problema resuelto.

De capital importancia para nuestros labradores y para Yecla en general era el que la Caja de Ahorros sakera de la crítica situación en que se encontraba, reanudando sus operaciones de préstamos, tan necesarios en los actuales momentos para la más importante producción de nuestra comarca.

Hombres en cuyos pechos se alberga un hondo y sincero cariño hacia nuestra patria chica, repetidas veces manifestado, trabajaban sin tregua ni descanso para conseguir para la redentora Institución el capital necesario para que reanudara sus operaciones, ayudando con esta potente palanca a detener en su acelerada marcha hacia la ruina a nuestra decaída agricultura.

Pero sus esfuerzos eran inútiles; en vano se llamaba al capital de Bancos y Sociedades de crédito; o sus llamamientos no eran oídos, o las proposiciones hechas eran desventajosas.

Ante la imposibilidad de conseguir nuevos créditos, nosotros opinamos que debía administrarse el capital disponible en beneficio de los más, como son en nuestro país los pequeños productores, propietarios de pequeñas porciones de tierra, y a este efecto condenamos el gran préstamo, de varios miles de pesetas, inaccesible al proletariado.

En esta situación poco gallarda para nuestro pueblo, pues parecía que no contaba en su seno con personas de valía que se interesaran por estos problemas económicos, surgió la idea en los directores y administradores de la Caja de solicitar el apoyo de las personas que pudieran llevar su ayuda para dar cima a tan importante problema. Porque no era que no había personas capaces y con fuerzas para conseguir un vasto crédito, sino que estas estaban distanciadas. Se reunieron estas para tomar acuerdos y aportar medios y el éxito más lisonjero coronó esta decisión.

Se ha conseguido un crédito de varios cientos de miles de pesetas, gracias a las acertadas gestiones que personas influyentes han realizado cerca del Banco de Albacete, con la garantía de fuertes propietarios, aunque hay que señalar varias decepciones de algunos que debieron ser los primeros en ofrecerse a allanar obstáculos.